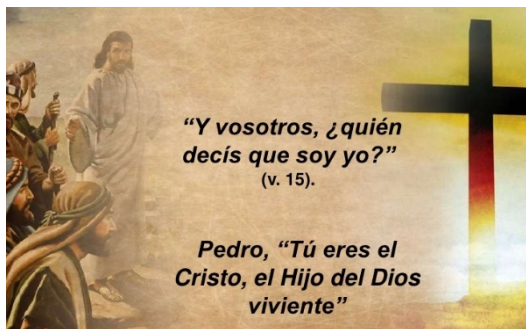


- Por todos los que compartimos esta Eucaristía, para que unidos al resto de cristianos del mundo demos testimonio de la Salvación que Cristo no trae.

ROGUEMOS AL SEÑOR

+ Padre, en tu infinita bondad acoge estas súplicas y concede con largueza aquellas necesidades que humildemente tu pueblo te presenta. Por Jesucristo Nuestro Señor.



COMUNIDAD CATOLICA DE LENGUA ESPAÑOLA XXIV DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO Domingo 16 de septiembre de 2018



Nº 499

¿En qué clase de Mesías creemos nosotros? Es esta una pregunta que nosotros debemos hacernos frecuentemente a nosotros mismos. Porque los mismos apóstoles tuvieron que hacérsela a sí mismos muchas veces, después de la muerte del Maestro. En un principio los apóstoles creían en un Mesías triunfante y arrollador, que instauraría un reino de Dios en el que ellos serían los primeros ministros. Y cuando Jesús les dice que no va a ser así, sino que el Mesías tendría que padecer mucho, ser ejecutado y resucitar a los tres días, Pedro le increpa seriamente y trata de corregirle. Jesús responde a Pedro airadamente y le increpa: "¡Quítate de mí vista, Satanás! ¡Tú piensas como los hombres, no como Dios!" "¡El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga!" También nosotros, en muchas ocasiones, tendemos a pensar como Pedro: que Cristo está ahí para resolvernos los posibles problemas que tengamos, sea la salud, o el trabajo, o la familia...etc. Esto es algo bastante normal entre nosotros, pero debemos pensar en la respuesta que Cristo dio a Pedro: "él quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga". Esto no quiere decir que Cristo no sepa premiar las obras buenas de los que le siguen y que sólo prometa cruz y dolor. La religión cristiana no puede ni debe ser una religión victimista; también Cristo ha prometido a los que le siguen obtener en esta vida cien veces más y, después, la vida eterna. Debemos saber que, como Cristo, también nosotros tendremos en esta vida nuestra propia pasión, pero no debemos dudar que el final será siempre la resurrección gloriosa. ¡Por la cruz a la luz! Con esta esperanza firme debemos vivir. (Por Gabriel González del Estal)

Lectura del libro del profeta Isaías 50, 5-9a

El Señor me abrió el oído; yo no resistí ni me eché atrás: ofrecí la espalda a los que me aplastaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no me tapé el rostro ante ultrajes ni salivazos. El Señor me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal,

sabiendo que no quedaría defraudado. Tengo cerca a mi defensor, ¿quién pleiteará contra mí? Comparezcamos juntos. ¿Quién tiene algo contra mí? Que se me acerque. Mirad, el Señor me ayuda, ¿quién me condenará? ¡Palabra de Dios!

Salmo responsorial: 114

R/. Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida.

- Amo al Señor, porque escucha mi voz suplicante, porque inclina su oído hacia mí el día que lo invoco. **R/.**

- Me envolvían redes de muerte, me alcanzaron los lazos del abismo, caí en tristeza y angustia. Invoqué el nombre del Señor, "Señor, salva mi vida." **R/.**

- El Señor es benigno y justo, nuestro Dios es compasivo; el Señor guarda a los sencillos: estando yo sin fuerzas, me salvó **R/.**

- Arrancó mi alma de la muerte, mis ojos de las lágrimas, mis pies de la caída. Caminaré en presencia del Señor / en el país de la vida. **R/.**

Lectura de la carta del apóstol Santiago 2, 14-18

¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Es que esa fe lo podrá salvar? Supongamos que un hermano o una hermana andan sin ropa y faltos de alimento diario, y que uno de vosotros les dice: "Dios os ampare; abrigaos y llenaos el estómago", y no le dais lo necesario para el cuerpo; ¿de qué sirve? Esto pasa con la fe: si no tiene obras, por sí sola está muerta. Alguno dirá: "Tú tienes fe, y yo tengo obras. Enséñame tu fe sin obras, y yo, por las obras, te probaré mi fe." ¡Palabra de Dios!

Lectura del santo evangelio según san Marcos 8, 27-35

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos se dirigieron a las aldeas de Cesarea de Felipe; por el camino, preguntó a sus discípulos: "¿Quién dice la gente que soy yo?" Ellos le contestaron: "Unos, Juan Bautista; otros, Elías; y otros, uno de los profetas." Él les preguntó: "Y vosotros, ¿quién decís que soy?" Pedro le contestó: "Tú eres el Mesías." Él les prohibió terminantemente decírselo a nadie. Y empezó a instruirlos: "El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, tiene que ser condenado por

los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar a los tres días." Se lo explicaba con toda claridad. Entonces Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo. Jesús se volvió y, de cara a los discípulos, increpó a Pedro: "¡Quítate de mi vista, Satanás! ¡Tú piensas como los hombres, no como Dios!" Después llamó a la gente y a sus discípulos, y les dijo: "El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Mirad, el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mí y por el Evangelio la salvará." ¡Palabra del Señor!

EL CREDO: Símbolo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna.

Oración de los fieles

+ Ponemos nuestras vidas en manos del Padre. Él nos conoce, nos quiere y nos acompaña siempre. Le decimos hoy: **QUE TU BONDAD NOS AYUDE, SEÑOR.**

- Por el Papa Francisco, para Dios Padre le atienda en su necesidad, le ilumine en sus decisiones y le fortalezca en sus tribulaciones. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

- Por los enfermos, los desamparados, los desolados, los que viven lejos de la Iglesia, los moribundos, para que con la ayuda del Padre reconozca para que guiados por Él caminarán por el país de la vida. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

- Por los jóvenes que comienzan un nuevo curso para que uniendo su tesón y esfuerzo a la luz de Cristo crezcan en sabiduría y santidad durante este año. **ROGUEMOS AL SEÑOR**